

# Artículo 8

## Jesucristo y el vacío interior que habita en el corazón del ser humano.

Por el Dr. Elio M Rivera

Si somos sinceros, debemos reconocer que todos sentimos un vacío interior que no parece ser saciado con nada. Y quizás en este momento usted se este preguntado: ¿Existirá una forma de llenar ese vacío interior?

En este comentario quiero presentarle a Jesucristo como lo que verdaderamente es. Por si usted no lo sabe, Él es la verdadera vida del alma y del espíritu. Él, y sólo Él, es capaz de llenar la profunda necesidad del espíritu del hombre. Cuando Jesús se presento así mismo el dijo lo siguiente:

*Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida. El que a mí viene, nunca tendrá hambre, y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. Juan 6:35*

Por muchos años yo leí estas porciones de Las Escrituras, y llegué a pensar que las entendía. Pero no fue hasta que recibí una visitación de Jesucristo que realmente comprendí lo que estos versículos realmente significan.

Recuerdo que esa visitación fue algo extraordinario, y que quizá mientras esté en esta Tierra nunca podré entenderla completamente. Al estar en Su presencia, todo lo terrenal, y por lo que yo había pasado, dejó de tener sentido. Todas mis metas y mis recuerdos dolorosos en un instante dejaron de existir, y mi alma se concentró completamente en Su persona. No me acordé de hijos, o de obligaciones, y prácticamente todo se desvaneció delante de Él. Y sinceramente puedo decirle que por primera vez en mi vida me sentí completamente saciado. Realmente me di cuenta que no necesitaba nada; sólo Su presencia.

Cuando terminó la visitación, yo lloraba intensamente. Y lloraba porque dentro de mi sabia que tenía que regresar a esta tierra, para terminar de cumplir Su voluntad en mi vida.

El apóstol Pablo en una porción de la epístola a los colosenses dice lo siguiente:

*Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad. Y vosotros estáis completos en Él...* **Colosenses 2:9-10a**

**Es decir, Pablo reconocía que lejos de Jesucristo jamás podríamos vivir a plenitud, o sentirnos completamente satisfechos.**

**Lamento decir que sin Cristo usted está destinado a una vida llena de fracaso e insatisfacción. Quizás usted puede haber conseguido todo lo que este mundo ofrece, pero sigue infeliz e insatisfecho.**

**Quiero que sepa que entiendo que las cosas materiales y las relaciones sentimentales que Dios nos da, tienen un papel importante en la vida. Pero es un papel completamente diferente al que se nos ha enseñado. Las cosas materiales se nos conceden para disfrutarlas y compartirlas con otros. Pero en sí mismo las posesiones materiales jamás podrán darnos la felicidad y satisfacción que andamos buscando. Fuimos creados para servir, y contribuir a la felicidad y bienestar de otros. Jamás fue el propósito de Dios que nos casáramos para que: “me satisfagan y me hagan feliz completamente”. Eso nunca podrá ser.**

**Ahora lo invito a dejar su búsqueda de “felicidad”, y le animo a que pruebe a Cristo. Créame que si lo hace, no saldrá decepcionado. Si quiere recibir una revelación de la persona de Cristo, debe arrepentirse de haber buscado satisfacción en cosas que este mundo ofrece, y volverse a Él. Él, y sólo Él, es quien nos puede hacer sentir completos. No se equivoque: Jesús es el pan y el agua viva que sacia nuestra hambre y nuestra sed emocional, y espiritual.**

*Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.* **Juan 4: 13 - 14**